

M^a Azucena Penas Ibáñez
(Universidad Autónoma de Madrid)
Wen Zhu
(Central South University of Changsha)

ANÁLISIS DE LOS TÉRMINOS LÉXICOS Y TRADUCTOLÓGICOS BÁSICOS DE COLOR EN ESPAÑOL Y EN CHINO. HIPÓTESIS FISIOLÓGICA Y COMPROBACIÓN LINGÜÍSTICA*

Resumen: Los términos básicos de color –estudiados desde 4 enfoques: el relativismo lingüístico de Gleason y McNeill; el universalismo lingüístico de Berlin y Kay; el neurofisiologismo de Kay y McDaniel; y el cognitivismo de Wierzbicka– se reparten el significado común de rasgo cromático, formando, según Coseriu, un *campo léxico bidimensional, no correlativo*. Campo que desde el planteamiento cognitivista de Wierzbicka se comporta como un *campo léxico pluridimensional, jerarquizante, no correlativo*. Se parte de la hipótesis de que si desde un punto de vista fisiológico hay una jerarquía dentro del campo del color focalizada en el modelo RGB, donde lo cromático ocupa un espacio nuclear, mientras que lo acromático se localiza en la periferia, a partir de este hecho natural, qué consecuencias podríamos extraer para el lenguaje, en términos de si se puede dar tal isomorfía/isosemia entre el plano fisiológico y el lingüístico o no. Se expone con tablas cada uno de los cinco términos cromáticos básicos en español con sus términos correlativos léxicos en chino, así como traductológicos cuando hay déficit léxico, y se realiza un cálculo porcentual contrastivo de los lexemas analizados, atendiendo al conocimiento descriptivo y operativo.

Palabras clave: Semántica cognitiva, campo léxico, traducción, términos básicos de color, análisis contrastivo

Title: Analysis of basic lexical and translation colors terms in Spanish and Chinese. Physiological Hypothesis and Linguistic Checking

Abstract: The color basic terms are studied from four approaches: linguistic relativism of Gleason & McNeill; linguistic universalism of Berlin & Kay; neurophysiological approach of Kay & McDaniel; and cognitivism of Wierzbicka. Common meaning of chromatic feature forms, according to Coseriu, a two-dimensional, non-correlative, lexical field. From the cognitive approach of Wierzbicka, this field behaves as a multidimensional, hierarchical, non correlative, lexical one. We begin with the hypothesis that if from a physiological point of view there is a hierarchy in the color field, focused on RGB Model, where the chromatic elements have a nuclear place, while the achromatic ones are in the periphery, then, applied to Linguistics, is

* El trabajo presentado se inscribe dentro del marco del proyecto de investigación I+D Semántica latina y románica: unidades de significado conceptual y procedimental. Diferencias conservadoras e innovadoras del latín al español y afinidades con otras lenguas (ref. FFI2012-34826).

possible or not to maintain the same isomorphic relationship? Each one of five Spanish color basic terms is accompanied by different tables with the appropriate Chinese terms. When there is a lexical deficit, we turn to translation terms. Finally, we make a percentage calculation among the analyzed lexical terms of both languages, considering descriptive and operative knowledge.

Keywords: Cognitive Semantics, Lexical Field, Translation, basic color terms, contrastive analysis

1. INTRODUCCIÓN. TEORÍAS PRECEDENTES AL COGNITIVISMO DE WIERZBICKA

1.1. El relativismo de Gleason y McNeill

Aunque la percepción del color es igual para todas las culturas, existen diferentes formas lingüísticas de estructurar las denominaciones y categorías de los colores. Gleason (1961: 4) investiga los términos de color en inglés, en shona (una lengua bantú) y en bassa (una lengua níger-congoleña), y descubre que en estos tres idiomas existen diferentes imbricaciones¹ de colores. La siguiente tabla representa el sistema imbricado a partir de los tres subsistemas categoriales cromáticos:

Cuadro 1

Inglés	<i>purple</i>	<i>blue</i>	<i>green</i>	<i>yellow</i>	<i>orange</i>	<i>red</i>
Shona	<i>cipswuka</i>	<i>citema</i>		<i>cicena</i>	<i>cicena</i>	
Bassa	<i>hui</i>			<i>ziza</i>		

McNeill (1972) considera que la aparición y evolución de los términos de color dependen de dos rasgos:

1. La disponibilidad de los colores de la naturaleza y el mundo externo;
2. El sistema fisiológico de la visión humana.

Observa que muchos términos de color derivan de denominaciones de los objetos reales de nuestra vida, y sus significados se van conceptualizando conforme aumenta su importancia y uso. Por ejemplo: en inglés, *azure* ‘celeste’, *emerald* ‘esmeralda’, *topaz* ‘topacio’, etc., provienen de las piedras preciosas; *rose* ‘rosa’, *pink* ‘rosado’, *lilac* ‘lila’, etc., tienen su origen en las flores.

En muchas lenguas románicas, según ha estudiado Grossmann (1988), la mayoría de los nombres de color son adjetivos simples: fr. *rouge*, *vert*, *jaune*, esp. *rojo*, *verde*, *amarillo*, etc. De manera secundaria es posible establecer una relación con determinados ob-

¹ Según Catford (1965) la imbricación se refiere a la zona de sentido que recubre los segmentos de una y otra lengua.

jetos mediante la adición de la designación correspondiente: fr. *vert bouteille*, esp. *verde botella*. En rumano, los colores básicos deben partir de simples designaciones adjetivales que, por lo demás, se corresponden con bastante exactitud con las de las demás lenguas románicas;

pero existe, además, un procedimiento morfológico que permite derivar un número ilimitado de nombres de colores a partir de nombres de objetos: rum. *arămiu* [esp. “color cobre”], *cărămiziu* [esp. “color teja”], *cireșiu* [esp. “color cereza”], *fumuriu* [esp. “color del humo”], *sîngeriu* [nueva ortografía rumana *sângeriu*, esp. “color sangre”] etcétera. (*Apud Coseriu 2007: 189*)

Las relaciones semióticas a las que puede dar lugar el bien conocido fenómeno del valor simbólico que una cosa implica tradicional y colectivamente dentro de una comunidad cultural, pueden ejemplificarse muy bien con los nombres de los colores. Si en una comunidad cultural determinada los colores poseen cierto valor simbólico, lo mismo puede decirse de aquellos objetos en los cuales un color portador de valor simbólico representa un rasgo característico particularmente relevante, como ocurre con el *cuervo de mal agüero*, donde nos encontramos ante una función signica indirecta o mediata (*signo* → *lo designado* → *lo simbolizado*).

1.2. El universalismo de Berlin y Kay

Berlin y Kay (1969) investigan noventa y ocho lenguas tomando como informantes a hablantes de diferentes idiomas a los que mostraban tablas cromáticas, con el fin de pedirles que definieran los colores percibidos y los denominasen léxicamente; tras el análisis descubren que en cada uno de los idiomas seleccionados existen áreas relativamente constantes para cada tonalidad, que se corresponden con un número restringido de vocablos denominados como términos básicos de color, procedentes de una escala de solo once colores focales, ordenados jerárquicamente. En consecuencia, plantean un modelo de siete etapas en la evolución de estos términos básicos de color, que son las siguientes:

- Etapa I: Blanco, negro
- Etapa II: Rojo
- Etapa III: Verde o amarillo
- Etapa IV: Verde y amarillo
- Etapa V: Azul
- Etapa VI: Marrón
- Etapa VII: Violeta, rosa, naranja y/o gris

De manera que:

- 1) cada lengua tiene al menos dos términos de color: *blanco* y *negro*;
- 2) si una lengua tiene tres términos de color, se añade el *rojo*;
- 3) si una lengua tiene cuatro términos de color, se añade el *verde* o *amarillo*;

- 4) si existen cinco términos de color, se añade el *verde* y *amarillo*;
- 5) si existen seis términos de color, se añade el *azul*;
- 6) si existen siete términos de color, se añade el *marrón*;
- 7) para completar el resto de colores, hasta llegar a las once categorías, se añaden los colores *violeta*, *rosa*, *naranja* y/o *gris*.

Berlin y Kay definen los once términos básicos de color en referencia a cuatro propiedades:

- i. Ser monoléxicos, es decir, el significado no deriva del significado de sus partes (*azul* / **azul rojizo*);
- ii. No estar incluido su significado en ningún otro tipo de término de color (*rojo* / **escarlata* y *bermellón*);
- iii. No estar limitada su aplicación a una clase reducida de objetos (*blanco* / **ruano*);
- iv. Ser relativamente estables y principales, como se pone de manifiesto en su uso frecuente y general (*negro* / **beis* o *malva*) (1969: 8).

1.3. El neurofisiologismo de Kay y McDaniel

En 1978 Kay y McDaniel complementan y modifican el modelo anterior de Berlin y Kay (1969). Explican desde un punto de vista neurofisiológico que los términos de color forman un conjunto difuso (*fuzzy set*), vinculado directamente a nuestra percepción del color y de las funciones de los órganos, de modo que las funciones neurofisiológicas son las que deciden el hecho de que en las lenguas haya seis categorías de términos básicos de color, como son el *rojo*, el *amarillo*, el *verde*, el *azul*, el *blanco* y el *negro*, y de que los términos no básicos de color se compongan o deriven de estos seis anteriores.

Sin embargo, estas conclusiones de Berlin, Kay y McDaniel no han sido aceptadas por todos los investigadores². Por ejemplo, McNeill y Wierzbicka, entre otros, plantean sus dudas y críticas, que se concentran en dos aspectos: 1. Las siete etapas de evolución de los términos de color no encajan en todas lenguas; 2. ¿Cuál es el significado verdadero de los términos de color?

² Incluso de la propia corriente neurofisiológica se expresa explícitamente la limitación de sus resultados. Así, Belpaeme y Bleys declaran: "The categories resulting from the simulations are qualitatively similar to human colour categories: they take up regions in the colour space that correspond well to the WCS data. We have not been able to show that the influence of communication on category formation results in radically different categories. This might however be *DUE* to the limitations of our analysis. The sum of squared distances measure might not be suited to compare two-dimensional histograms. For example, if two identical histograms are compared, but one is shifted relative to the other, the sum of squared distances measure will return a low value; this is not desired" (2005: 5-6).

2. EL COGNITIVISMO DE WIERZBICKA

Wierzbicka no apoya la clasificación neurofisiológica de Kay y McDaniel, tampoco está de acuerdo con la clasificación de los términos de color según la longitud de onda (*Física*), o según la tonalidad y la luminosidad (*Colorimetría*). Esto tiene su razón de ser en que Wierzbicka considera que se debe diferenciar el significado lingüístico de los términos del conocimiento científico (1990: 99-150).

Está de acuerdo con que la percepción es igual para todos los seres humanos, pero la conceptualización de colores es diferente según las culturas; existe, por tanto, la relatividad, pero no podemos exagerarla. Plantea que la concepción de los colores se basa en la universalidad de las experiencias humanas. Se puede considerar esta universalidad cromática circunscrita a siete entidades: «*día, noche, fuego, sol, vegetación, cielo y tierra*».

Reorganiza los componentes semánticos de los términos básicos de color en:

- 1) un ostensivo componente;
- 2) un componente de color;
- 3) un negativo (exclusivo) componente;
- 4) un prototípico componente (o componentes).

Así, para el término *azul*, sus cuatro componentes semánticos se pueden expresar como sigue:

x es *AZUL*.

- i) cuando la gente ve algo parecido a x, lo describe: este es *AZUL*.
- ii) Si alguien no puede ver x, no puede saberlo.
- iii) Cuando la gente ve otras cosas, habla de otras cosas, y no expresa que son parecidas a x.
- iv) Cuando alguien ve algo parecido a x, lo asociará con el cielo (y los lugares que tienen agua).

Wierzbicka profundiza en las siete etapas de Berlin y Kay. Su nuevo modelo de la secuencia evolutiva de los términos básicos de color es el siguiente (1990: 143 y ss.):

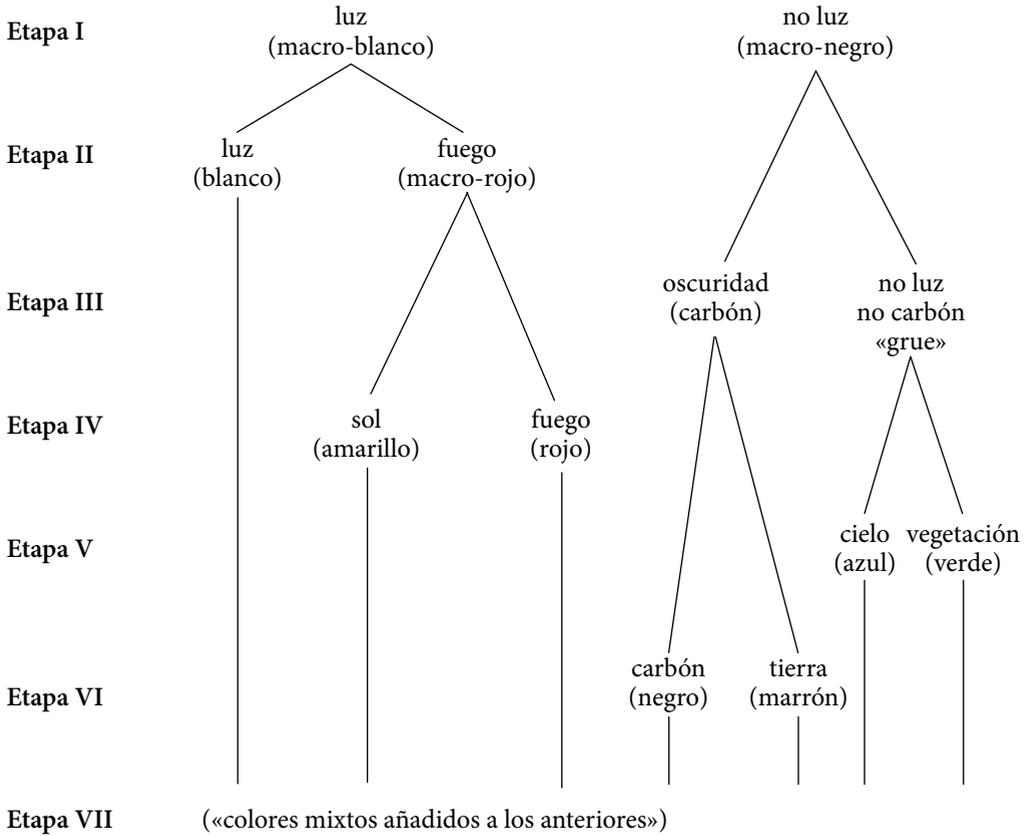


Fig. 1

En la primera etapa, existen dos categorías, la del *macro-blanco* 'luz' y la del *macro-negro* 'no luz'.

En la segunda etapa, la categoría del *macro-blanco* se divide en dos: i) la referida al color de la 'luz', que en la lengua se lexematiza en el término *blanco*; ii) la referida al color del 'fuego', el *macro-rojo*, todavía no lexematizado. En esta etapa estamos a nivel de 'se ve' (luz) / 'se puede ver' (fuego).

En la tercera etapa, la categoría del *macro-negro* se divide en dos: i) la referida al color de la 'oscuridad' (del 'carbón'); ii) la referida al color de 'no luz' ('no carbón'), el "*grue*"³. En esta etapa estamos a nivel de 'se puede no ver' (oscuridad) / 'no se ve' (no luz).

³ La palabra *grue* y la palabra *bleen* son contracciones, las dos vienen del término *blue* 'azul' y el término *green* 'verde', usadas artificialmente por el filósofo Nelson Goodman en una de sus obras fundamentales acerca de la filosofía de la ciencia: *Fact, Fiction, and Forecast* (1955). La palabra *grue* se define con respecto a un tiempo *t* arbitrario pero fijo de la siguiente manera: Un objeto *x* satisface la proposición "x es grue", si *x* es del color *verde* y fue examinado antes del tiempo *t*, o *azul* y no fue examinado antes del tiempo *t*. La palabra *bleen* tiene una definición complementaria: Un objeto *x* es *bleen*, si *x* es del color *azul* y fue examinado antes del tiempo *t*, o *verde* y no fue examinado antes del tiempo *t*.

En la cuarta etapa, la categoría del *macro-rojo* se divide en dos: i) la referida al color del ‘sol’, que se lexematiza en el término *amarillo*; ii) la referida al color del ‘fuego’, que se lexematiza en el término *rojo*. En esta etapa estamos a nivel de ‘figura del fondo siguiente’ (base epitética).

En la quinta etapa, la categoría de *no luz (no carbón)* se divide en dos: i) la referida al color del ‘cielo’, que se lexematiza en el término *azul*; ii) la referida al color de la ‘vegetación’, que se lexematiza en el término *verde*. En esta etapa estamos a nivel de ‘fondo de la figura anterior’ (base epitética).

En la sexta etapa, la categoría de *la oscuridad* se divide en dos: i) la referida al color del ‘carbón’, que se lexematiza en el término *negro*; ii) la referida al color de la ‘tierra’, que se lexematiza en el término *marrón*. En esta etapa estamos a nivel de ‘base epitética’.

En la séptima etapa, se desarrollan colores mixtos añadidos a los anteriores.

A diferencia del modelo de Berlin y Kay, el de Wierzbicka solo señala siete términos básicos de color, a ver, *blanco, negro, amarillo, rojo, azul, verde y marrón*, sin mencionar otros cuatro colores que aparecen en la *Etapa viii* del modelo de Berlin y Kay, el *violeta*, el *rosa*, el *naranja* y el *gris*, que serían precisamente, entre otros más, los colores mixtos de la Etapa VII de Wierzbicka. Por consiguiente, podemos observar que los términos básicos de color de Wierzbicka coinciden con los planteados por Berlin y Kay en las primeras seis etapas, aunque el orden de aparición y la forma de evolución de los términos básicos de color no resultan los mismos.

Para esta autora: “Lo que sucede en la retina y en el cerebro no es reflejado directamente en el lenguaje. Este muestra lo que sucede en la mente, no lo que pasa en el cerebro; y nuestras mentes están determinadas, parcialmente, por nuestra cultura particular” (1990: 102). Por consiguiente, podríamos decir que los colores son términos conceptuales basados en los universales de la experiencia humana –que la propia Wierzbicka identifica como *día y noche, fuego, sol, vegetación, cielo y tierra*–, y que, aunque existe una generalidad, la denominación de los colores varía según las culturas y lenguas. De esto se desprende que la percepción (cerebro) de los colores del ser humano es igual, pero la conceptualización de esta percepción (mente) no es la misma en todas lenguas.

Si comparamos el modelo de la secuencia evolutiva de los términos básicos de color de Wierzbicka con el modelo de estructura lexemática paradigmática u opositiva primaria de Coseriu, vemos que este último autor considera, por un lado, el *campo léxico* como un “paradigma constituido por unidades léxicas de contenido (‘lexemas’) que se reparten una zona de significación continua común y se encuentran en oposición inmediata unas con otras” (1981/1991: 210 y ss.), donde las oposiciones se establecen entre unidades léxicas simplemente (‘lexemas’) en un microcampo, y donde, en un macrocampo, un microcampo entero puede oponerse, como archilexema, a un lexema o a otros archilexemas; y por otro, que la estructuración y el funcionamiento de los *campos* no dependen únicamente de los tipos formales de oposiciones, sino también del ‘sentido óntico’ de las oposiciones mismas, que es “el punto de vista o criterio semántico de una oposición”, llamada también ‘dimensión’, que permite clasificar los campos en dos tipos muy generales: los campos de una sola dimensión (o *unidimensionales*) y los campos de más de una dimensión (o *pluridimensionales*), que, a su vez, siguen subdividiéndose (1981/1991: 235):

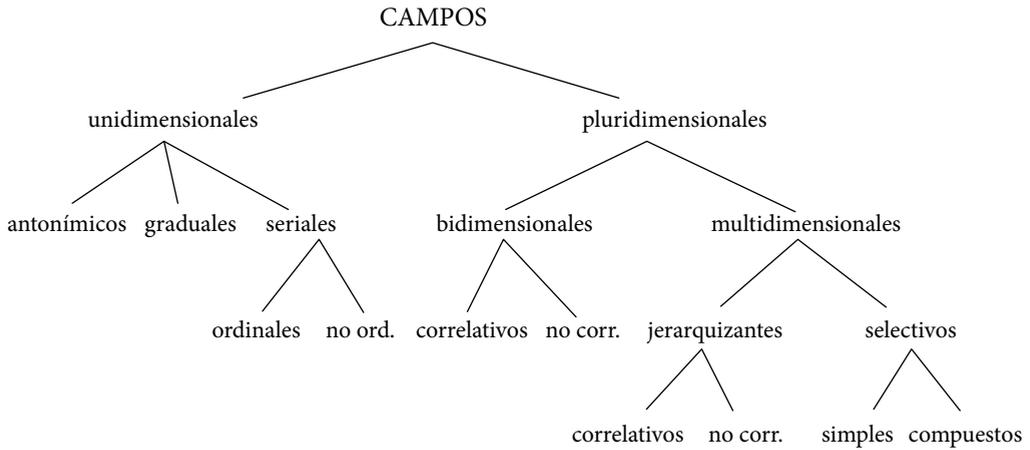


Fig. 2

En el campo bidimensional no correlativo de los nombres de colores hay una oposición antonímica entre una sección ‘acromática’ (no color: *blanco, gris, negro*) y una sección ‘cromática’ (color: *rojo, verde, azul*), y, luego, oposiciones *graduales* en la primera sección y *equipolentes* en la segunda (*blanco* es el contrario de *negro* y viceversa, mientras que *rojo, verde, etc.*, no tienen contrarios). Esto último, de que *rojo, verde*, no tienen contrarios, no se corresponde con la teoría del fisiólogo alemán Hering (1868/1977), quien propuso la teoría de los procesos opuestos de la visión en color, en la que el *amarillo* frente al *azul*, y el *rojo* frente al *verde*, eran pares de *colores opuestos* o *complementarios*, así como la oposición *blanco/negro* inclusive. La teoría viene de las llamadas imágenes fantasmas o post-imágenes (*after-images*) que aparecen cuando el ojo recibe un estímulo *amarillo* que al poco se elimina y queda la sensación de percibir un resto de esas imágenes en *azul*.

Si volvemos al modelo de la secuencia evolutiva de los términos básicos de color propuesto por Wierzbicka comprobamos que se caracteriza por ser un campo pluridimensional, jeraquizante, no correlativo, ya que hay archilexemas bidimensionales (expresos o no) y, dentro de los archilexemas, distinciones sucesivas; es decir, cada vez, distinciones en los términos ya distinguidos, con archilexemas secundarios en varios niveles, de modo que los rasgos distintivos que funcionan en un nivel inferior son aquí indiferentes con respecto a las dimensiones de los niveles superiores, al neutralizarse en el hiperónimo.

3. LOS TÉRMINOS DE COLOR EN CHINO. CONSIDERACIONES PREVIAS

El filólogo chino Pǔ-ān investigó desde el punto de vista filológico la aparición, la evolución y la derivación de los cinco términos básicos de color en chino antiguo: 黃 *huáng* ‘amarillo’, 赤 *chì* ‘rojo’, 青 *qīng* ‘verde’, 白 *bái* ‘blanco’ y 黑 *hēi* ‘negro’. Según su investigación (1941: 47) y como se ve en el siguiente cuadro:

Cuadro 2

Color	Término en chino antiguo	Etimología
Blanco	白 <i>bái</i>	Del color del rostro humano.
Rojo	赤 <i>chì</i>	Del color del fuego.
Amarillo	黄 <i>huáng</i>	Del color de la tierra cultivable
Negro	黑 <i>hēi</i>	Del color de las maderas quemadas
Verde	青 <i>qīng</i>	Del color de las hierbas

Evolutivamente, primero surgió en chino el concepto *color*, que es el término 色 *sè* ‘color’; este término tiene su origen en el hombre mismo, significa ‘el color del rostro’. Luego aparecieron por orden sucesivo los siguientes términos: 白 *bái* ‘blanco’, 赤 *chì* ‘rojo’, 黄 *huáng* ‘amarillo’, 黑 *hēi* ‘negro’, 青 *qīng* ‘verde’, y a partir de ellos los restantes otros cinco hasta llegar a los diez actuales, es decir, 蓝 *lán* ‘azul’, 紫 *zǐ* ‘violeta’, 灰 *huī* ‘gris’, 橙 *chéng* ‘naranja’ y 褐 *hè* ‘marrón’. El término específico de color 青 *qīng* ‘verde’ del chino antiguo, que podría incluir ‘azul’, ‘negro’ o ‘blanco’, no está incluido en la nómina de los términos básicos de color porque en chino moderno este término puede sustituirse por el término 绿 *lǜ* ‘verde’ o por el término 蓝 *lán* ‘azul’, dependiendo de su clase designativa: flora o cielo.

Sin embargo, algunos lingüistas chinos, como Rén-fèng (1990:148) y Hóng-yìng (2007: 49), creen que el término 橙 *chéng* ‘naranja’ y el término 棕 *zōng* ‘marrón’ son términos de color semi-básicos. En efecto, a partir de las cuatro propiedades de Berlin y Kay, los términos 紫 *zǐ* ‘violeta’, 灰 *huī* ‘gris’, 橙 *chéng* ‘naranja’ y 棕 *zōng* ‘marrón’ son términos de color considerados una mezcla a partir de la suma de otros básicos: el color 紫 *zǐ* ‘violeta’ es la suma del color azul y rojo, el color 灰 *huī* ‘gris’ viene de la mezcla del color blanco y negro, el color 橙 *chéng* ‘naranja’ es la mixtura del color rojo y amarillo. Por último, el color 棕 *zōng* ‘marrón’ se puede considerar una combinación del color rojo, azul y amarillo.

Entre estos cuatro colores secundarios, el término 橙 *chéng* ‘naranja’ y el término 棕 *zōng* ‘marrón’ aparecen muy tarde en chino, por lo tanto sus usos ni son frecuentes ni tampoco son productivos. En cambio, los términos 紫 *zǐ* ‘violeta’ y 灰 *huī* ‘gris’ surgieron justo después de la aparición de los cinco colores básicos del chino antiguo al ser colores de uso frecuente. A diferencia del 橙 *chéng* ‘naranja’ y del 棕 *zōng* ‘marrón’, considerados colores semi-básicos, el 紫 *zǐ* ‘violeta’ y el 灰 *huī* ‘gris’ pueden de alguna manera considerarse términos básicos de color. Su comportamiento lingüístico lo corroboraría al tener incluso una gran capacidad léxica para formar palabras y frases.

Dicho proceso evolutivo en chino alcanza básicamente a la etapa *Stage VI* del modelo planteado por Wierzbicka, sin embargo, existe una diferencia de matiz con respecto al término 白 *bái* ‘blanco’, ya que este color proviene del rostro (del ser humano), no de la luz del día (de la naturaleza). En relación con el término 黑 *hēi* ‘negro’ solo hay una aparente diferencia, puesto que tiene su origen en el color de la madera quemada, que da paso efectivamente al carbón vegetal, por lo que esta secuencia jerarquizada de evolución en los términos básicos cromáticos de la lengua china confirma la racionalidad del modelo de Wierzbicka.

Se ha de señalar que estos cinco términos de color monosílabos en chino no solo denotan los valores cromáticos, sino también designan los objetos⁴ que los tienen. Así se comprueba que los términos de color en chino antiguo presentan tres características principales: 1) la de no diferenciar los nombres de color del objeto que lo tiene, por ejemplo, el color 碧 *bì* es *verde*, al mismo tiempo que se refiere al jade *verde*, y el color 丹 *dān* es *rojo*, también referido al pigmento *rojo*; 2) la de haber una gran cantidad de términos de color vinculada directamente a una taxonomía muy detallada. Por ejemplo, el color *negro* con 98 términos sinónimos que permiten matizarlo en tono, brillo, intensidad; 3) la de presentar solidaridad léxica con otros términos, por ejemplo, *ropa negra* es 緇 *zī*, *caballo negro* es 骊 *lí*, *tierra negra* es 涅 *niè*.

El chino moderno es más conceptual y menos referencial que el chino antiguo, donde la mayoría de los términos son palabras combinadas, ya sea bisílabas (dos caracteres chinos) o trisílabas (tres caracteres chinos). Este cambio permite transmitir más información con menos cantidad de caracteres y términos aislados, mononucleares, lo que demuestra mayor eficacia creativa. De esta forma, al disminuir la cantidad de palabras antiguas ha permitido ser adoptado por más gente.

Algunos términos de color que derivan de realidades concretas, poco a poco, se han ido convirtiendo en términos genéricos, de manera que su significado original se pierde. Si tomamos el término de color 黑 *hēi* ‘negro’ como ejemplo, vemos que su significado original era el del color de la madera quemada, pero ahora ya no se usa con tal significado referencial, lo que le permite no formar solidaridades léxicas con otros términos, como sucedía en el chino antiguo: se utiliza 黑 *hēi*, para la ropa *yī*: 衣, desplazando al específico color *negro* para la ropa (緇 *zī*); para el caballo *mǎ*: 马, desplazando al específico color negro para el caballo (骊 *lí*); para la tierra *tǔ*: 土, desplazando al específico color negro para la tierra (涅 *niè*), etc. Por lo tanto, se consigue un sistema simplificado, muy regular: 黑衣 *hēi yī*, 黑马 *hēi mǎ*, 黑土 *hēi tǔ*.

4. ESTRUCTURA DEL CAMPO LÉXICO Y LOS CINCO TÉRMINOS BÁSICOS DE COLOR

Atendiendo a la categoría gramatical de adjetivo, sustantivo y verbo, exponemos detalladamente los cinco términos básicos de color en español junto con sus términos correlativos léxico-traductológicos en chino en las siguientes tablas:

⁴ Se podría decir que los antiguos no eran capaces de formular todo lo que veían en el entorno en conceptos abstractos, por eso, cuando querían describir un color preferían usar el nombre del objeto que tenía ese color.

4.1. Color *amarillo* (tabla 1)

Cuadro 3

Lexema amarill-		Chino Sí / No	Término léxico	Término traductológico
Adjetivo	<i>Amarillo</i>	adj.	Sí 黄 <i>huáng</i> amarillo	---
	<i>Amarillejo</i>	adj.	No	带黄色的 <i>dài huáng sè de</i> 'que tiñe de amarillo'
	<i>Amarillento</i>	adj.	No	带黄色的 <i>dài huáng sè de</i> 'que tiñe de amarillo'
Sustantivo	<i>Amarilleo</i>	m.	Sí 染黄 <i>rǎn huáng</i> tinte de amarillo	---
	<i>Amarillez</i>	f.	Sí 黄色 <i>huáng sè</i> color amarillo	---
Verbo	<i>Amarillear</i>	intr.	No	染上黄色 <i>rǎn shàng huáng sè</i> ir tomando color amarillo
	<i>Amarillecer</i>	intr.	No	变成黄色 <i>biàn chéng huáng sè</i> 'convertirse en amarillo'
	<i>Enamarillecer(se)</i>	intr.	No	变成黄色 <i>biàn chéng huáng sè</i> 'convertirse en amarillo'

4.2. Color *rojo* (tabla 2)

Cuadro 4

Lexema roj-		Chino Sí / No	Término léxico	Término traductológico
Adjetivo	<i>Rojo</i>	adj.	Sí 红 <i>hóng</i> rojo	---
	<i>Rojeto</i>	adj. desus.	Sí 发红 <i>fā hóng</i> 'que tira a rojo'	---
	<i>Rojizo</i>	adj.	Sí 发红 <i>fā hóng</i> 'que tira a rojo'	---
	<i>Rojeante</i>	part. act.	Sí 发红 <i>fā hóng</i> 'que tira a rojo'	---

Lexema <i>roj-</i>			Chino Sí / No	Término léxico	Término traductológico
Sustantivo	<i>Enrojecimiento</i>	m.	No	---	染红 rǎn hóng 'de acción o efecto de teñir de rojo'
	<i>Rojez</i>	f.	Sí	红色 hóng sè color rojo	---
	<i>Rojura</i>	f.	Sí	红色 hóng sè color rojo	---
Verbo	<i>Enrojar</i>	tr.	No	---	把...染成红色 bǎ...rǎn chéng hóng sè 'convertirse lo que sea en rojo'
	<i>Enrojecer</i>	tr.	No	---	把...染成红色 bǎ...rǎn chéng hóng sè 'convertirse algo en rojo'
	<i>Rojear</i>	intr.	Sí	发红 fā hóng 'mostrarse rojo'	---

4.3. Color verde (tabla 3)

Cuadro 5

Lexema <i>verd-</i>			Chino Sí / No	Término léxico	Término traductológico
Adjetivo	<i>Verde</i>	adj.	Sí	绿 lǜ verde	---
	<i>Verdeante</i>	part. act.	No	---	发绿 fā lǜ 'que tira a verde'
	<i>Verdegueante</i>	part. act.	No	---	发绿 fā lǜ 'que se muestra verde'
	<i>Verdejo</i>	adj.	No	---	绿色的 lǜ sè de 'de verde'
	<i>Verderón</i>	adj.	Sí	绿 lǜ verde	---
	<i>Verdezuelo</i>	adj.	No	---	浅绿的 qiǎn lǜ de 'diminutivo de verde'
	<i>Verdescuro</i>	adj. ant.	No	---	深绿 shēn lǜ 'de color verde oscuro'
	<i>Verdinegro</i>	adj.	No	---	深绿 shēn lǜ 'de color verde muy oscuro'

Lexema verd-		Chino Sí / No	Término léxico	Término traductológico	
Adjetivo	<i>Verdino</i>	adj.	No	--- 深绿 <i>shēn lǜ</i> 'de color verde subido'	
	<i>Verdinoso</i>	adj.	No	--- 发绿 <i>fā lǜ</i> 'que tira a verde'	
	<i>Verdoso</i>	adj.	No	--- 发绿 <i>fā lǜ</i> 'que tira a verde'	
	<i>Verdusco</i>	adj.	No	--- 呈现深绿的 <i>chéng xiàn shēn lǜ de</i> 'que tira a verde oscuro'	
Sustantivo	<i>Verdacho</i>	m.	No	--- 浅绿色 <i>qiǎn lǜ sè</i> 'color verde claro'	
	<i>Verdemar</i>	m.	No	--- 海绿色 <i>hǎi lǜ sè</i> 'color verdoso de mar'	
	<i>Verdemontaña</i>	m.	No	--- 浅绿色 <i>qiǎn lǜ sè</i> 'color verde claro'	
	<i>Verdete</i>	m.	Sí	铜绿色 <i>tóng lǜ sè</i> cobre verde color	---
	<i>Verdevejiga</i>	m.	No	--- 深绿色 <i>shēn lǜ sè</i> 'color verde oscuro'	
	<i>Verdín</i>	m.	Sí	嫩绿 <i>nèn lǜ</i> verde suave	---
	<i>Verdina</i>	f.	Sí	新绿 <i>xīn lǜ</i> verde nuevo	---
	<i>Verdor</i>	m.	Sí	嫩绿 <i>nèn lǜ</i> verde suave	---
	<i>Verdoyo</i>	m.	Sí	嫩绿 <i>nèn lǜ</i> verde suave	---
	<i>Verdura</i>	f.	Sí	绿色 <i>lǜ sè</i> verde color	---
Verbo	<i>Enverdir</i>	tr. desus.	No	--- 把...染成绿色 <i>bǎ...rǎn chéng lǜ sè</i> 'convertirse algo en verde'	
	<i>Verdear</i>	intr.	No	--- 发绿 <i>fā lǜ</i> 'tirar a verde'	
	<i>Verdegear</i>	intr.	No	--- 发绿 <i>fā lǜ</i> 'mostrarse verde'	

4.4. Color *blanco* (tabla 4)

Cuadro 6

Lexema <i>blanc-</i>			Chino Sí / No	Término léxico	Término traductológico
Adjetivo	<i>Blanco</i>	adj.	Sí	白 <i>bái</i> blanco	---
	<i>Blancazo</i>	adj.	Sí	发白 <i>fā bái</i> 'que tira a blanco'	---
	<i>Blancote</i>	adj.	No	---	胆小的 <i>dǎn xiǎo de</i> 'cobarde'
	<i>Blancuzco</i>	adj.	No	---	带白色的; 脏了的白色的 <i>dài bái sè de; zāng le de huī</i> <i>bái sè de</i> 'que tira a blanco'; 'de color blanco sucio'
	<i>Blanquecino</i>	adj.	Sí	发白 <i>fā bái</i> 'que tira a blanco'	---
	<i>Blanquinoso</i>	adj.	Sí	发白 <i>fā bái</i> 'que tira a blanco'	---
	<i>Blanquizco</i>	adj.	Sí	发白 <i>fā bái</i> 'que tira a blanco'	---
	<i>Blanquizo</i>	adj. desus.	Sí	发白 <i>fā bái</i> 'que tira a blanco'	---
	<i>Blanqueado</i>	part. pas.	No	---	漂白的 <i>piǎo bái de</i> 'puesto blanco'
<i>Blanquecido</i>	part. pas.	No	---	漂白的 <i>piǎo bái de</i> 'puesto blanco'	
Sustantivo	<i>Blancor</i>	m.	Sí	白色 <i>bái sè</i> 'color blanco'	---
	<i>Blanqueamiento</i>	m.	Sí	漂白 <i>piǎo bái</i> 'poner blanco'	---
	<i>Blanqueo</i>	m.	Sí	漂白 <i>piǎo bái</i> 'poner blanco'	---
	<i>Blancura</i>	f.	Sí	白色 <i>bái sè</i> 'color blanco'	---
	<i>Blanqueación</i>	f.	Sí	漂白 <i>piǎo bái</i> 'poner blanco'	---
	<i>Blanqueadura</i>	f.	Sí	漂白 <i>piǎo bái</i> 'poner blanco'	---

Verbo	<i>Blanquear</i>	tr.	Sí	漂白 ; 发白 <i>piǎo bái; fā bái</i> 'poner blanco'	
	<i>Blanquecer</i>	tr.	Sí	漂白 ; 发白 <i>piǎo bái; fā bái</i> 'poner blanco'	

4.5. Color negro (tabla 5)

Cuadro 7

Lexema <i>negr-</i>		Chino Sí / No	Término léxico	Término traductológico	
Adjetivo	<i>Negro</i>	adj.	Sí	黑 <i>hēi</i> negro	---
	<i>Negral</i>	adj.	No	---	发黑的 <i>fā hēi de</i> 'que tira a negro'
	<i>Negrestino</i>	adj.	No	---	发黑的 <i>fā hēi de</i> 'que tira a negro'
	<i>Negrillo</i>	adj.	No	---	浅黑的; 发黑的 <i>qiǎn hēi de; fā hēi de</i> 'diminutivo de negro, de color que tira a negro'
	<i>Negrísimo</i>	adj.	No	---	非常黑的 <i>fēi cháng hēi de</i> 'muy negro'
	<i>Negrizco</i>	adj.	No	---	发黑的 <i>fā hēi de</i> 'de color moreno, algo negro'; 'que se muestra negro'
	<i>Negruzco</i>	adj.	No	---	发黑的 <i>fā hēi de</i> 'de color moreno, algo negro'; 'que se muestra negro'
	<i>Denegrido</i>	adj.	No	---	发黑的 <i>fā hēi de</i> 'que tira a negro'
	<i>Renegrido</i>	adj.	No	---	熏黑的 <i>xūn hēi de</i> 'ennegrecido por el humo o por la suciedad'
	<i>Denegrecido</i>	part. pas.	No	---	染黑的 <i>rǎn hēi de</i> 'teñido de negro, puesto negro'
	<i>Ennegrecido</i>	part. pas.	No	---	染黑的 <i>rǎn hēi de</i> 'teñido de negro, puesto negro'

Adjetivo	<i>Negrecido</i>	part. pas.	No	---	变成黑色的 <i>biàn chéng hēi sè de</i> 'que se ha convertido en negro'
	<i>Negregueante</i>	part. a.	No	---	呈现黑色的 <i>chéng xiàn hēi sè de</i> 'que se muestra negro'
Sustantivo	<i>Ennegrecimiento</i>	m.	No	---	染黑 <i>rǎn hēi</i> 'acción y efecto de ennegrecer'
	<i>Negror</i>	m.	Sí	黑色 <i>hēi sè</i> color negro	---
	<i>Negregura</i>	f.	Sí	黑色 <i>hēi sè</i> color negro	---
	<i>Negrura</i>	f.	Sí	黑色 <i>hēi sè</i> color negro	---
Verbo	<i>Denegrecer</i>	tr.	No	---	染黑 <i>rǎn hēi</i> 'teñir de negro, poner negro'
	<i>Denegrir</i>	tr.	No	---	染黑 <i>rǎn hēi</i> 'teñir de negro, poner negro'
	<i>Ennegrecer</i>	tr.	No	---	染黑 <i>rǎn hēi</i> 'teñir de negro, poner negro'
	<i>Negrecer</i>	intr.	No	---	变成黑色 <i>biàn chéng hēi sè</i> 'ponerse negro'
	<i>Negrear</i>	intr.	No	---	呈现黑色 <i>chéng xiàn hēi sè</i> 'tirar a negro'
	<i>Negreguear</i>	intr.	No	---	呈现黑色 <i>chéng xiàn hēi sè</i> 'tirar a negro'
	<i>Renegrear</i>	intr.	No	---	使变非常黑 <i>shǐ biàn fēi cháng hēi</i> 'hacer convertirse en negro intenso'

5. ANÁLISIS CONTRASTIVO CUANTITATIVO-CUALITATIVO

Basándonos en las cinco tablas anteriores, hemos realizado un cálculo porcentual de los lexemas analizados. Se observa que hay 8 términos léxicos españoles que contienen el lexema *amarill-*; 10 tienen el lexema *roj-*; 25, el lexema *verd-*; 18, el lexema *blanc-*;

y 24 tienen el lexema *negr-*. De ellos ofrecemos el término léxico chino y el término traductológico chino en la tabla 6:

Cuadro 8

Término	Total ⁵	Lexema analizado	Porcentaje	Término léxico chino	Porc. Léx.	Término traductológico chino	Porc. trad.
<i>amarill-o</i>	46	8	17,39%	3	6,52%	5	10,86%
<i>roj-o</i>	106	10	9,43%	7	6,6%	3	2,83%
<i>verd-e</i>	37	25	67,56%	8	21,62%	17	45,94%
<i>blanc-o</i>	63	18	28,57%	14	22,22%	4	6,34%
<i>negr-o</i>	83	24	28,91%	4	4,81%	20	24,09%

Según el cuadro 8, se observa que los 8 términos léxicos que contienen el lexema *amarill-* ocupan un 17,39% respecto del total de los 46 términos barajados para el color *amarillo*; los 10 términos léxicos que contienen el lexema *roj-* ocupan un 9,43% del total de los 106 términos barajados para *rojo*; los 25 términos léxicos que contienen el lexema *verd-* ocupan un 67,56% del total de los 37 términos barajados para *verde*; los 18 términos léxicos que contienen el lexema *blanc-* ocupan un 28,57% del total de los 63 términos barajados para *blanco*; y los 24 términos léxicos que contienen el lexema *negr-* ocupan un 28,91% del total de los 83 términos barajados para *negro*.

A partir de estos porcentajes y comparándolos con la cantidad total de términos de cada color, podemos deducir que en español para el color *rojo* existen más términos léxicos pero menos derivados del lexema *roj-*, en cambio, para el color *verde* existen menos términos léxicos pero más derivados del lexema *verd-*. Por lo tanto, partiendo de este cálculo, podemos deducir que en la lengua española el color *rojo* tendría un uso potencial más frecuente al haber más términos léxicos, pero un rendimiento morfológico derivativo menor. Y ocurre al revés con respecto al color *verde*, con un uso potencial menos frecuente, pero con un rendimiento morfológico derivativo mayor.

Al principio de la investigación recordábamos que desde un punto de vista fisiológico hay una jerarquía dentro del campo del color focalizada en el modelo *RGB*, donde lo cromático ocupa un espacio nuclear mientras que lo acromático se localiza en la periferia. A partir de este hecho natural, nos planteábamos qué consecuencias podríamos extraer para el lenguaje, en términos de si se puede dar o no tal isomorfía e isosemia entre ambos planos, es decir, el fisiológico y el lingüístico.

Ahora, según los datos que hemos obtenido de la siguiente tabla:

<i>amarill-</i>	Categoría	Cantidad	Porcentaje
Total: 8	adj.	3	38%
	sust.	2	25%
	verb.	3	38%

<i>verd-</i>	Categoría	Cantidad	Porcentaje
Total: 25	adj.	12	48%
	sust.	10	40%
	verb.	3	12%

⁵ El total se ha extraído tomando como referencia el índice total de palabras alusivas a los términos de color en español que registra Espejo (1996: 287-291).

<i>roj-</i>	Categoría	Cantidad	Porcentaje
Total: 10	adj.	4	40%
	sust.	3	30%
	verb.	3	30%

<i>blanc-</i>	Categoría	Cantidad	Porcentaje
Total: 18	adj.	10	56%
	sust.	6	33%
	verb.	2	11%

<i>negr-</i>	Categoría	Cantidad	Porcentaje
Total: 24	adj.	13	54%
	sust.	4	17%
	verb.	7	29%

Total de los cinco campos: 85	Categoría	C. Total	Porcentaje
	adj.	42	49,41%
	sust.	25	29,41%
	verb.	18	21,17%

Podemos observar que si el ojo humano es más sensible a los tres colores del modelo *RGB*: *rojo*, *verde* y *azul*, por lo que respecta al lenguaje, la hipótesis planteada solo ha sido apoyada parcialmente, puesto que en el caso de los términos de color seleccionados vemos que el *verde* presenta un uso potencial frecuente, que coincide con el fenómeno fisiológico: dado que lo cromático ocupa un espacio nuclear, también en el campo lingüístico se destaca la cantidad de términos de *verde*; en cambio, respecto a los términos del color *rojo* se da el caso contrario, puesto que registra poca cantidad de términos. Por otra parte, los colores ‘acromáticos’, *blanco* y *negro*, según nuestro cálculo, tienen un uso que podemos considerar también frecuente, no coincidiendo con lo que sucede en la realidad fisiológica.

Si comparamos cuantitativamente cada categoría en función del campo léxico, podemos observar que en el español, con respecto a la categoría gramatical, se registran más adjetivos, con un 50% en referencia al total de los 85 términos léxicos que contienen lexemas cromáticos, seguidos de los sustantivos con un 29% y de los verbos con un menor porcentaje que los adjetivos y sustantivos. Con todo, esto no significa que la cantidad de verbos sea poca, ya que su cuantificación relativa respecto del total se aproxima al de los sustantivos. Por otra parte, no se constata ningún adverbio.

Si nos centramos en cada campo de forma individualizada, vemos que los campos léxicos más abundantes son los de *verde* y *negro*, y los menos abundantes los de *rojo* y *amarillo*, quedando en una fase intermedia el campo de *blanco*. Por lo tanto, la secuencia sería *verde* > *negro* > *blanco* > *rojo* > *amarillo*. En todos ellos la derivación nominal es mayor que la verbal. Ahora bien, en los tres primeros colores de la serie (el *verde*, el *negro* y el *blanco*) la distancia entre la derivación nominal y verbal es muy acusada, en cambio, en los dos últimos colores (el *rojo* y el *amarillo*), la distancia es mínima, ya que en el primer caso se da un empate con el sustantivo, y en el segundo se da un empate con el adjetivo, en otras palabras, en ambos casos encontramos un empate a 3.

Comparemos los términos léxicos españoles con los términos léxicos y los términos traductológicos chinos:

<i>amarill-</i>				
Categoría	Léxico esp.	Léxico chn.	Porcentaje léxico chn.	Léxico chn. trad.
adj.	3	1	37,5%	2
sust.	2	2	25%	0
verb.	3	0	37,5%	3
total	8	3	100%	5

<i>roj-</i>				
Categoría	Léxico esp.	Léxico chn.	Porcentaje léxico chn.	Léxico chn. trad.
adj.	4	4	40%	0
sust.	3	2	20%	1
verb.	3	1	10%	2
total	10	7	100%	3

<i>verd-</i>				
Categoría	Léxico esp.	Léxico chn.	Porcentaje léxico chn.	Léxico chn. trad.
adj.	12	2	48%	10
sust.	10	6	40%	4
verb.	3	0	12%	3
total	25	8	100%	17

<i>blanc-</i>				
Categoría	Léxico esp.	Léxico chn.	Porcentaje léxico chn.	Léxico chn. trad.
adj.	10	6	55,5%	4
sust.	6	6	33,3%	0
verb.	2	2	11,1%	0
total	18	14	100%	4

<i>negr-</i>				
Categoría	Léxico esp.	Léxico chn.	Porcentaje léxico chn.	Léxico chn. trad.
adj.	13	1	54,16%	12
sust.	4	3	16,66%	1
verb.	7	0	29,16%	7
total	24	4	100%	20

Chino Español	Nº Total léxico chn.	Nº Total léxico esp.	Porcentaje léxico español chino	Nº léxico chn. trad.
adj.	14	42	49,41%, 38,88+57,14	28
sust.	19	25	29,41%, 52,77+12,24	6
verb.	3	18	21,17%, 8,33+30,61	15
TOTAL	36	85	100%, 100%+100%	49

Podemos comprobar que los campos léxicos de *verde* y *negro*, seguidos relativamente cerca del campo léxico de *blanco*, atraen un mayor número de términos léxicos y traductológicos chinos, con un nivel más elevado de correspondencia interlingüística; mientras que el campo de *amarillo* y *rojo* concentra un menor número de unidades léxicas y traductológicas, con un nivel más bajo de correspondencia entre ambas lenguas. Si comparamos los términos según la categoría gramatical ocurre lo mismo que en español, puesto que la mayoría de los términos léxicos chinos son adjetivos y sustantivos, aunque existe una diferencia de matiz al haber más sustantivos que adjetivos, justo lo contrario que en español. Otra semejanza con el español es que en chino tampoco se registran adverbios. Con respecto al verbo, diremos que existen en las dos lenguas, pero en chino su presencia es muy minoritaria, con tan solo tres términos, frente al español que cuenta con dieciocho.

Los términos léxicos cromáticos españoles se corresponden en chino con términos cromáticos léxicos y, cuando hay un déficit léxico, con términos cromáticos traductológicos. Se observa en estos últimos una doble tendencia, al alza y a la baja. Así, encontramos tendencia a la baja en los términos cromáticos traductológicos de *blanco* (14>4) y *rojo* (7>3), pero una tendencia al alza en los términos cromáticos traductológicos de *negro* (4>20), *verde* (8>17) y *amarillo* (3>5). Por lo tanto, conforman la siguiente serie traductológica: *negro* > *verde* > *amarillo* > *blanco* > *rojo*. En cuanto a los términos cromáticos léxicos, vemos que la serie cambia: *blanco* > *verde* > *rojo* > *negro* > *amarillo*. Esta última serie nos permite compararla con la serie anterior de los términos cromáticos léxicos españoles *verde* > *negro* > *blanco* > *rojo* > *amarillo*, la cual solo nos permite una comparación con respecto al *amarillo* como término menos abundante en las dos lenguas.

CONCLUSIONES

1) A partir de los análisis físico-sicofisiológicos se sabe que los colores son percepciones cromáticas del sistema visual humano por la estimulación del fenómeno físico de la naturaleza, constituyendo ya una parte muy importante en nuestra vida, prácticamente extendidos a todos los aspectos que competen. Mientras que los términos de color, como conjunto específico del léxico, se consideran resultado de una codificación lingüística o de un proceso lexicalizado que una determinada lengua realiza de forma discreta sobre las percepciones cromáticas, entendido así que en la naturaleza los colores se comportan dentro de un espectro continuo. En efecto, en el lenguaje humano las percepciones de color a través de los propios sistemas léxicos-semánticos de cada cultura, han sido conceptualizadas, estructuradas y sistematizadas por la mente humana para dar conjuntos diferenciados y oponibles de términos.

2) Los términos de color, al ser no solo expresiones léxicas sino productos de la sabiduría humana, mantienen una vinculación estrecha con las ciencias y las humanidades, en tanto que compendiadoras de las propiedades del mundo físico, del sistema fisiológico y lingüístico. Por eso, los términos de color forman un sistema de gran valor en la investigación antropológica, psicológica, lingüística e incluso filosófica.

3) En la lengua china, la abundante polisemia del color 青 *qīng* (recubre el espectro del verde, azul, negro y blanco) ha estado fundamentada en el sistema filosófico chino de 五行 *Wǔ Xíng*, basado en los cinco elementos esenciales del mundo, representados por 青 *qīng* ‘verde’, 赤 *chì* ‘rojo’, 黄 *huáng* ‘amarillo’, 白 *bái* ‘blanco’ y 黑 *hēi* ‘negro’. La teoría *Xíng* y la teoría del *Yáng* constituyen un saber nuclear dentro del Taoísmo, con una amplia influencia en la cultura china. A partir de estos cinco colores considerados básicos o puros quedó establecido el sistema de colores en la antigua China.

4) Basándonos en estos cinco colores puros primeramente hemos investigado los valores semiótico-culturales, tanto en China como en España, descubriendo una gran diferencia entre ambas culturas, pero sin ignorar las similitudes existentes pues, por influencia de la globalización, los significados simbólico-culturales de los colores se acercan cada vez más. Tanto los valores simbólicos próximos como los lejanos reflejan el pensamiento humano y revelan connotaciones culturales de profundo calado.

5) En cuanto a las acepciones registradas en los diccionarios españoles y chinos seleccionados, los colores muestran una gran capacidad para absorber y transmitir una variopinta información cultural, la cual constituye tanto la parte común a ambas culturas como la parte diferencial.

6) En la esfera lingüística los investigadores se han dado cuenta de que los colores son términos conceptuales basados en los universales de la experiencia humana. No obstante, aunque la percepción de los colores del ser humano sea igual, la conceptualización de la percepción visual no es la misma en todas las lenguas; por ejemplo, la denominación de los colores varía según culturas y lenguas. En el caso específico del término 青 *qīng*, mediante un análisis detallado, vemos que este término es tan polisémico desde un punto de vista cromático que no podemos encontrar otro similar en otras lenguas.

Ahora bien, este término al tener significados variados, a veces también produce malentendidos, convirtiéndose en una de sus mayores limitaciones.

7) Mediante un estudio contrastivo de campos léxicos entre el chino y el español consideramos que los términos de color seleccionados constituyen un campo léxico bi-dimensional no correlativo como resultado, y multidimensional jerarquizante no correlativo como proceso evolutivo⁶, por lo que hemos tenido en cuenta los términos de color según su lexema cromático realizando un análisis léxico-semántico contrastivo cuantitativo y cualitativo. En él hemos tomado los términos léxicos españoles como referencia, y a partir de ellos hemos buscado en chino las correspondencias léxicas; cuando estas no existen, hemos buscado un término traductológico en chino.

8) Atendiendo a las categorías gramaticales de los términos de color hemos podido comprobar que en ambas lenguas existen más adjetivos y sustantivos, siendo en español más abundantes los adjetivos y en chino, en cambio, los sustantivos. Además, en español la presencia de verbos es significativamente mayor que en chino. En ambas lenguas no se registra ningún adverbio para estos colores.

9) Respecto de los términos léxicos y traductológicos chinos, observamos como en español una doble transposición de categoría: [adj. + hiperónimo 色 *sè* 'color'] = sust. de color; o [sust. + hiperónimo 色 *sè* 'color'] + [的 *de* 'de'] = adj. de color.

10) En cuanto a las diferencias más relevantes descritas son las siguientes:

- a. En la lengua española adjetivos y sustantivos acusan cambio de género y número, mientras que en la lengua china no hay flexión, no distinguiéndose formalmente el masculino del femenino. A diferencia del género, el número plural en chino se ha de expresar mediante algún clasificador de los existentes para plural, según el clasema o la cantidad absoluta o relativa.
- b. En segundo lugar, el español tiene gran riqueza de morfemas derivativos: rojo, rojizo, rojez, rojear, etc. En cambio, el chino procede léxico-sintácticamente, así vemos 红 *hóng* ('rojo'), 发红 *fā hóng* ('rojizo'), es decir, *fā* ('que tira a') *hóng* ('rojo'), 红色 *hóng sè* ('rojez'), es decir, *hóng* ('rojo') *sè* ('color'), 发红 *fā hóng* ('rojear'), es decir, *fā* ('mostrarse') *hóng* ('rojo').
- c. En español se observa sinonimia perfecta entre distintos términos derivados, por ejemplo, en *blancazo*, *blanquinoso*, *blanquizco* y *blanquizo* el DRAE²² remite en los cuatro casos a *blanquecino* (cuya definición es 'adj. que tira a blanco'); pero en chino sus correspondientes términos léxicos resultan ser el mismo 发白 *fā bái*, 'que tira a blanco', porque no existe una manera de mostrar el cambio de sufijo como en español, cuando los términos significan lo mismo. En las tres categorías gramaticales manejadas se repite este hecho como una constante.
- d. En cuanto a la naturaleza interna del proceso, los términos de color se ven afectados por procesos evolutivos o causativos continuos u homogéneos, es decir, aquellos que se caracterizan por la modificación de las características a través del tiempo de forma paulatina. En ellos el lexema puede sugerir asimismo un antes o un después de la actividad, con más o menos fuerza. En *ennegrecer*, *amarillear*, *enrojecer*, *blanquear*, *verde-*

⁶ Esta doble tipología de campo la ha defendido Penas en el XX Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas (Heidelberg, 18-22 de marzo de 2015).

cer, etc., se sabe cuál será el término del proceso (*negro, amarillo, rojo, blanco, verde*). En estos casos el español procede morfológicamente por derivación prefijal y/o sufijal, pero el chino cuando se trata de procesos de este tipo la acción eventiva de convertir algo en algún color o el hecho de que algo tira a algún color está especializada gramaticalmente, ya que añade un verbo léxico diferente delante del término cromático según sea un adjetivo o un sustantivo, a saber, con un adjetivo coloca el verbo 发 *fā* ('poner'): 发白 *fā bái* 'poner blanco'; con un sustantivo pone el verbo 呈现 *chéng xiàn* ('mostrarse, tirar a'): 呈现白色 *bái sè* 'tirar a color blanco'.

11) Por último, a diferencia de los apartados físico y cultural, se observa una ausencia del término 青 *qīng* en el apartado lingüístico de análisis del campo léxico. Esto se debe a que es un término antiguo y por su polisemia podría producir malentendidos. Actualmente este término está ya desusado, por lo que solo quedan de él restos lexicalizados.

Este *campo léxico* permite configurar distintos subcampos con atención a las diferentes dimensiones y oposiciones, partiendo de la raíz o lexema de cada término considerado y los términos derivados que generan, de acuerdo con la categoría gramatical de adjetivo, sustantivo y verbo. Dentro de los cinco campos seleccionados, predominan las oposiciones *equipolentes* en el conjunto de términos que muestran los rasgos cromáticos, al tratarse de los cinco colores básicos: *amarillo, rojo, verde, blanco y negro*. En los subcampos de *blanco y negro*, a su vez, se destaca la oposición *privativa* teniendo en cuenta el rasgo distintivo de presencia / ausencia de color.

Se ofrecen diversas tablas con la exposición detallada de cada uno de los términos básicos de color en español junto con sus términos correlativos léxicos y/o traductológicos en chino, cuando hay déficit léxico, y se realiza un cálculo porcentual de los lexemas analizados desde un enfoque contrastivo entre ambas lenguas, teniendo en cuenta el conocimiento descriptivo y el conocimiento operativo o procedimental. A partir de dichos porcentajes y comparándolos con la cantidad total de términos de cada color se han podido extraer conclusiones convergentes y divergentes entre el español y el chino.

BIBLIOGRAFÍA

- BELPAEME, Tony y BLEYS, Joris (2005) "Colourful language and colour categories". En: Angelo Cangelosi y Christopher L. Nehaniv (eds.) *Proceedings of the Second International Symposium on the Emergence and Evolution of Linguistic Communication (EELC'05)*, 1-7. Hertfordshire, The Society for the Study of Artificial Intelligence and the Simulation of Behaviour.
- BERLIN, Brent y KAY, Paul (1969) *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*. Berkeley/Los Angeles, University of California Press.
- CATFORD, John C. (1965) *A Linguistic Theory of Translation*. Oxford, Oxford University Press.
- COSERIU, Eugenio (1981/1991) *Principios de semántica estructural*. Madrid, Gredos.

- (2007) *Lingüística del texto. Introducción a la hermenéutica del sentido*. Madrid, Arco Libros.
- ESPEJO MURIEL, M^a del Mar (1996) *Los nombres de color en la naturaleza*. Granada, Universidad de Granada.
- GLEASON, Henry A. (1961) *An Introduction to Descriptive Linguistics*. Nueva York, Holt, Rinehart and Winston.
- GOODMAN, Nelson (1955) *Fact, Fiction and Forecast*. Cambridge-Massachusetts, Harvard University Press.
- GROSSMANN, Maria (1988) *Colori e lessico: studi sulla struttura semantica degli aggettivi di colore in catalano, castigliano, italiano, romeno, latino ed ungherese*. Tubinga, Narr.
- HERING, Ewald (1868/1977) *The theory of binocular vision*. Nueva York, Plenum Press.
- HÚ, Pǔ-ān (1941) “颜色与视觉 La visión y el color”. *Xué lín*. 3: 12-22.
- KAY, Paul y McDANIEL, Chad K. (1978) “The Linguistic Significance of the Meanings of Basic Color Terms”. *Language*. 54/3: 610-646.
- Lǐ, Hóng-yìng (2007) “现代汉语颜色词语义分析 Análisis del significado de las palabras de color en chino moderno”. Shanghai, Commercial Press.
- MCNEILL, Nabuco B. (1972) “Colour and Colour Terminology”. *Journal of Linguistics*. 8/1: 21-33.
- PENAS IBÁÑEZ, M^a Azucena (2015) “Campo léxico de los cinco términos básicos de color en español y en chino. Hipótesis fisiológica y comprobación lingüística”. Ponencia presentada al XX Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas (Heidelberg, 18-22 de marzo de 2015). Inédito.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001) *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- WIERZBICKA, Anna (1990) “The meaning of color terms: semantics, culture, and cognition”. 1/1: 99-150.
- ZHĀN, Rén-fèng (1990) 语言学概论 *Introducción a la Lingüística*. Pekín, Educación Superior de Prensa.

